



METODOLOGÍA FLICH

SU FUNDAMENTACIÓN
Y LOS SIETE PASOS





“Si todo aprendizaje radica en la persona, esta se constituye en y desde la emoción, con la finalidad de que el aprendizaje logre movilizar las competencias necesarias para sentir un bienestar personal y compromiso prosocial, el que se alcanza a través de la Educación Emocional y genere en la persona hacerse consciente de transformar, construir y ser protagonista de su felicidad”. (FLICH)



Desde el ideario de nuestra **Fundación Liderazgo Chile (FLICH)**, en su visión de promover el aprendizaje para el desarrollo de habilidades socioemocionales y la construcción de relaciones justas, conscientes e integrales, que potencien el bienestar de una mejor sociedad, como también en su misión, sellos y valores, surge el desafío por querer entregar a nuestra sociedad y a todas las personas que interactúan con FLICH y son parte de nosotros, **un regalo para generar el bienestar emocional a nivel personal y social, por medio de la ejecución de siete pasos a desarrollar.**

Estos pasos emergen desde varias teorías, que se contextualizan en toda la fundamentación existente en Educación Emocional, aprendizaje vital para el desarrollo integral del Ser Humano, que busca a través del sentir emocional, gestionar conscientemente el desarrollo y transformación del bienestar personal y social, en un proceso de crecimiento continuo y sistemático, nos focalizamos en tres corrientes teóricas que dan el sustento a la pertinencia e identidad con el ideario de nuestra institucional.

Desde ahí construimos el método que es nuestra metodología Flich, según la definición que nos entrega la RAE, hablamos de metodología cuando instalamos un modo de decir o hacer con orden, de obrar o proceder, hábito o costumbre que cada uno tiene y observa, Obra que enseña los elementos de una ciencia o arte, procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla, RAE 2001.





La metodología propuesta por la Fundación Liderazgo Chile (FLICH), ONG impulsora de la **Ley de educación emocional en Chile y Latinoamérica** desde el año 2019, establece 7 pasos básicos que permiten construir el aprendizaje desde la educación emocional para el bienestar del ser humano.

La secuencia y sus pasos se estructuran desde la persona, la emoción consciente, el aprendizaje, la reflexión, las acciones, la toma de decisiones y la evaluación de satisfacción.

Se sitúa, en primer lugar, desde la persona al fundamentar que los aprendizajes tendrán como primera impronta las emociones, es decir que, sin motivación y sin emoción, no es posible hablar de aprendizajes duraderos y significativos.

Bajo esta premisa, el ser humano logrará movilizar competencias y habilidades socioemocionales con el fin de alcanzar el bienestar general para su transformación personal y social. El modelo pedagógico en que se fundamenta FLICH, consiste en visualizar a la persona de manera integral y como un todo indivisible para la experiencia de los aprendizajes vitales; cuerpo, emoción, lenguaje y espiritualidad. Este aprendizaje vital se obtiene por medio del sentir emocional gestionando y transformando el bienestar personal y social en un continuo proceso de crecimiento y desarrollo que se debe dar a partir de la primera infancia.

La metodología (FLICH) se fundamenta desde 3 ámbitos y/o dimensiones generales:

La ontología del lenguaje	La Educación Emocional	El aprendizaje significativo
Define la estructura y coherencia propia del ser humano.	Desde las bases de las neurociencias	Desde el constructivismo y los aprendizajes basados en competencias.

Uno de los pilares en que se fundamenta la metodología; tiene que ver con él coaching desde la ontología del lenguaje, el cual nos conduce al proceso de transformación desde el observador que soy, a este que quiero llegar a ser, a hacerme consciente de cómo puedo yo generar esta transformación que necesito para mí bienestar emocional, potenciando el aprendizaje que se construyen a través de mis propias acciones.

En ese sentido, **la educación emocional según este modelo radica en primer lugar, en la persona y su estructura de coherencia** quien, en cada situación de aprendizaje, se debe hacer consciente de sus emociones y de lo que vivencia para que el aprendizaje surja por medio de la estimulación de nuevas emociones tan necesarias para el cerebro en su constante proceso metacognitivo, generando espacios reflexivos de manera continua sobre lo aprendido.



El individuo comprende el cómo y el para qué de lo aprendido y promueve una evaluación formativa al considerar distintas formas de acción y alternativas concretas de resolución de problemas personales y/o sociales, utilizando el desarrollo de sus competencias para tomar una decisión consciente y racional basada en un análisis profundo de alguna situación donde finalmente la persona en su foro interno evaluará sus propios resultados y/o aprendizajes en cualquier situación de la vida, acorde al grado de bienestar emocional, personal y social que tenga desarrollado.



Así las cosas, esta metodología se fundamenta desde tres ámbitos fundamentales, como se mencionó anteriormente: la ontología del lenguaje, la educación emocional y el modelo pedagógico que se basa en el aprendizaje significativo. A continuación, haremos una breve descripción de cada uno de estos elementos..

Uno de los pilares en que se fundamenta la metodología; tiene que ver con el coaching desde la ontología del lenguaje, el cual nos conduce al proceso de transformación desde el observador que soy, a este que quiero llegar a ser, a hacerme consciente de cómo puedo yo generar esta transformación que necesito para mi bienestar emocional, potenciando el aprendizaje que se construyen a través de mis propias acciones.

ESTRUCTURA DE COHERENCIA

El término Ontología en el libro de Echeverría (2004), se basa en lo propuesto por Heidegger en su investigación acerca del Dasein, que se podría sintetizar como el modo particular de ser como somos los seres humanos.

En este sentido, la Ontología hace referencia a nuestra comprensión genérica -nuestra interpretación- de lo que significa ser humano. Cuando decimos de algo que es ontológico, hacemos referencia a nuestra interpretación de las dimensiones constituyentes que todos compartimos en tanto seres humanos y que nos confieren una particular forma de ser (p.28).

Según Echeverría la ontología del lenguaje que refiere una nueva comprensión de los seres humanos tiene entre sus postulados básicos que el lenguaje es, por, sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que son. Los seres humanos son seres que viven en el lenguaje. Sin embargo, "la existencia humana reconoce tres dominios primarios, pudiéndose derivar cualquier otro dominio de fenómenos humanos de estos tres" (p.32).

Estos corresponden al dominio del cuerpo, el dominio de la emocionalidad y el dominio del lenguaje, sin embargo, es a través del lenguaje que se da sentido a la existencia humana y es también desde el lenguaje que es posible reconocer la importancia de los dominios existenciales no lingüísticos (cuerpo y emocionalidad).

Los tres dominios establecen entre sí relaciones de coherencia, y por ende aquello que sucede en uno de ellos condiciona lo que sucederá en el otro. "Posturas físicas, emocionalidad y lenguaje se comportan entre sí de manera congruente y se influyen mutuamente" (Echeverría, 2004, p.257).

Dado esta coherencia, cabe esperar que las transformaciones producidas en un determinado dominio signifiquen, por lo tanto, modificaciones en los demás. De esta manera para producir verdaderos cambios es necesario intervenir simultáneamente en los tres dominios asegurando así que las transformaciones producidas en uno de ellos sean coherentes con los otros dos restantes.



El segundo pilar es la educación emocional; en la instalación de competencias emocionales en la persona y en las organizaciones, al lograr internalizarlas como parte de un perfil personal y profesional **podemos comenzar a movilizar a la persona o a varias en llegar a lograr cambios transformacionales** en el desarrollo personal, organizacional y mejoras institucionales en la calidad humana, las competencias de conciencia emocional, expresión emocional, autonomía emocional, competencias sociales y habilidades para la vida y bienestar.

Estas cinco competencias son las que nosotros a través de la metodología queremos ir instalando en las personas, como lo entrega en el modelo pentagonal de Rafael Bisquerra y las define como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. La finalidad de estas competencias se orienta a aportar valor añadido a las funciones profesionales y promover el bienestar personal y social. (Bisquerra, 2000, 2002; Bisquerra y Pérez, 2007).

La educación emocional busca mejorar la formación integral en las diferentes etapas de la educación formal y no formal.

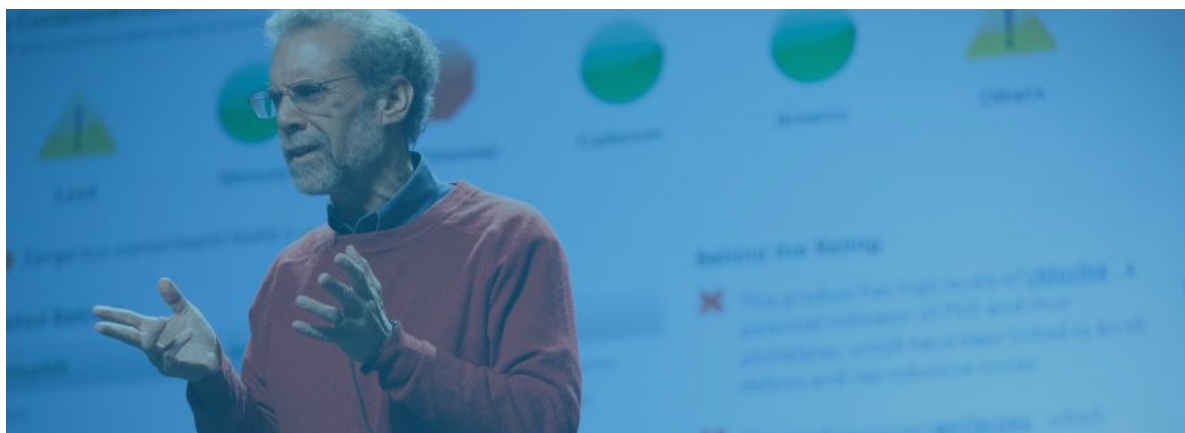
Si bien es una propuesta pedagógica que se encuentra en auge a nivel internacional, existen pocos antecedentes acerca de su desarrollo en Chile. Precisamente el desarrollo socio afectivo, valórico y ético, no ha sido consistente en la educación formal debido a la cultura educacional del sistema centrado en las competencias cognitivas y además por lo que significa transformar la cultura escolar y capacitar a los profesionales de la educación. Es probable que el principal obstáculo sea que el enfoque de una socialización que forme para la autonomía, democracia, respeto en la diversidad, comunitarismo, sea demasiado antagónico con la cultura tradicional chilena (Mena, Romagnoli y Valdés, 2009, p.2).



A finales del siglo XX, surge la inquietud sobre el rol que tienen las emociones en los procesos educativos.

Esta necesidad de aprendizaje socioemocional se ha desarrollado de mejor forma en los países desarrollados como Singapur, Australia o Finlandia, donde desde diferentes miradas profesionales que integran el sistema educativo, han revelado su importancia.

Dicho lo anterior, valorar la emocionalidad como fin en sí mismo para la educación, va a permitir acceder a una verdadera educación basada en valores, cívica y ética, esto significa aprender sobre el respeto en uno mismo y por el otro, tomar conciencia sobre el valor del autocuidado y aprender sobre regulación y manejo de las emociones entre muchos otros aspectos del desarrollo humano integral. (Fuenzalida, 2014).



Hace 25 años que la llamada inteligencia emocional irrumpe en la literatura psicológica gracias a la publicación Daniel Goleman en el año 1995 "Inteligencia Emocional" y de allí, se instala en el ámbito educativo. Esta nueva perspectiva viene a dar respuesta a la necesidad de otros aspectos humanistas y sociales que no están suficientemente atendidos, visibilizados y sensibilizados en el currículum académico ordinario.

En este escenario Bisquerra y Mateo (2019), plantean que actualmente la educación debe adecuarse a las nuevas necesidades de la sociedad y no debe limitarse al desarrollo cognitivo, sino incorporar todos los aspectos que complementan y conforman dicha educación incorporando lo emocional, social, moral, ético, etc.



Humberto Maturana

Biólogo chileno, experto en epistemología y Premio Nacional de Ciencias es reconocido en distintas partes del mundo por sus investigaciones, las cuales han abierto nuevos paradigmas en las ciencias naturales y en el entendimiento del desarrollo humano. Pero, además, por sus reflexiones sobre la educación, la infancia, el futuro de la humanidad y las emociones.

Maturana habla de rescatar las emociones dentro de una “deriva cultural” donde éstas se han escondido y además hacer referencia al verbo “amar” como una emoción que sostiene y funda lo humano.

En un encuentro con educadores en la Región de BioBío en Chile, Maturana no sólo habló de la importancia de los contextos donde crecen los niños y del papel de los adultos como piezas claves en el proceso de crecimiento y transformación de los niños, también hizo énfasis en ese verbo “amar” desde un punto de vista educativo y desde el rol docente:

“Cuando decimos que amar educa, lo que decimos es que el amar como espacio que acogemos al otro, que lo dejamos aparecer, en el que escuchamos lo que dice sin negarlo desde un prejuicio, supuesto, o teoría, se va a transformar en la educación que nosotros queremos.

Como una persona que reflexiona, pregunta, que es autónoma, que decide por sí misma. Amar educa.

Si creamos un espacio que acoge, que escucha, en el cual decimos la verdad y contestamos las preguntas y nos damos tiempo para estar allí con el niño o niña, ese niño se transformará en una persona reflexiva, seria, responsable que va a escoger desde sí.

El poder escoger lo que se hace, el poder escoger si uno quiere lo que escogió o no, ¿quiero hacer lo que digo que quiero hacer?, ¿me gusta estar donde estoy?, son algunas de las preguntas que aparecen.

Para que el amar eduque hay que amar y tener ternura. El amar es dejar aparecer. Darle espacio al otro para que tengan presencia nuestros niños, amigos y nuestros mayores”.

(<https://eligeeducar.cl/historias-docentes/amar-educa-el-mensaje-de-humberto-maturana-a-los-educadores>)

El centro CASEL (*Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning, 2020*), define al aprendizaje emocional como el proceso de ayudar a los niños y adolescentes a desarrollar las competencias fundamentales para la efectividad en la vida y han descrito **cinco competencias básicas que se deben desarrollar en los programas de aprendizaje socioemocional; conciencia de sí mismo, conciencia social, autorregulación, toma responsable de decisiones y manejo de relaciones.**

Seguido de lo anterior, el año 2020 a raíz de la contingencia social y sanitaria, se abre el debate en la política pública chilena sobre educación socioemocional y su importancia para el sistema escolar como materia crítica y se profundiza en conceptos como clima social escolar, autoestima, vínculos, apego, empatía y en la urgencia de desarrollar ambientes escolares positivos, motivadores y nutritivos emocionalmente que lleven a los alumnos a vivir experiencias cristalizadoras de su identidad, se visibiliza también la importancia del docente como agente de cambio para sistematizar estos contenidos en su quehacer pedagógico.

El propósito del proceso educativo es contribuir al desarrollo integral de las personas para que puedan transitar en su proyecto de vida, así como los establecimientos educacionales deben garantizar una función fundamental. En ese sentido las instituciones educativas son espacios de encuentro social, de diálogo y colaboración, creatividad, diversidad, que se definen como centros emocionalmente inteligentes (Royo, 2013).



Y el tercer postulado tiene que ver con un modelo pedagógico sobre el aprendizaje y el cómo enseñar, especialmente en el proceso de enseñanza nos puntualizamos, desde toda persona que desea generar en otro un aprendizaje, esto lo enmarcamos desde el constructivismo, aprendizaje significativo y el curriculum por competencias; como hace años nos dejó su legado John Dewey “el foco de la educación debe ser la vida en sí misma”.

MÉTODO DE JOHN DEWEY:

La educación es un puente de transformación social mediante acciones y métodos fundamentales para el progreso y desarrollo humano, donde el docente al enseñar no solo educa individuos, sino que contribuye a formar una vida social justa.

Su método de base en experiencia y en acción, cuya finalidad estuvo encaminada a la formación de ciudadanos aptos para la vida en democracia.

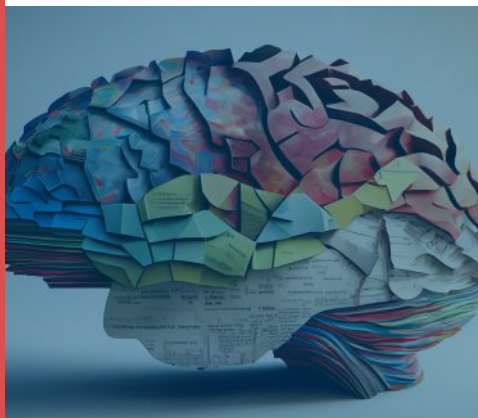
La metodológica de Dewey considera varios aspectos en los que se cuenta:

- ✓ Búsqueda de soluciones viables, considerando la experiencia real y actual del niño.
- ✓ Comparación de la hipótesis por acción Formulación de la hipótesis de solución.
- ✓ Etapas fundamentales ideas o razonamientos aplicación de los resultados a nuevos hechos específicos.
- ✓ Teoría pedagógica Experiencias y trabajo laboral Gustos, hábitos e Intereses para estimular al niño para una educación que debe ser reconstruida.
- ✓ Instrumentos para aprender hacer. El rol del maestro para que participe en actividades con sentidos y valores familiarizadas, fomentando la vida social, desarrollar razonamiento, juicio y el pensamiento crítico.

Teoría del aprendizaje significativo

Su principal representante es David P. Ausubel, quién plantea una visión desde la psicología cognitiva para la educación en el aula. Este autor considera de gran importancia el reconocimiento por parte del maestro de la estructura cognitiva previa que posee el educando, para de esta forma, establecer un puente entre los conceptos aprendidos con anterioridad y los conceptos nuevos, lo que puede consolidar una mayor apropiación de los saberes.

Tal como lo afirma, Rodríguez Palmero (2011:4) “es una teoría que se ocupa del proceso de construcción de significados por parte de quien aprende, que se constituye como el eje esencial de la enseñanza” y que, sin duda alguna, requiere de tres elementos clave para que el proceso de enseñanza logre impactar el esquema cognitivo del que aprende.



En primer lugar, contar con un material significativo, es decir, que logre vincularse de una manera sustancial y no arbitraria (no de manera memorística) sino que logre conectarse con lo que el educando ya conoce, y, además, ha de ser coherente con el nivel de desarrollo del estudiante.

En segundo lugar, como producto de dicha conexión, se produce un conocimiento nuevo, lo que Ausubel denomina como “un significado psicológico” que entra a formar parte de una nueva estructura cognitiva creada por quién aprende, y, en tercer lugar, la disposición que tenga el estudiante para aprender determinará la calidad de su aprendizaje.



En resumidas cuentas, y en palabras de Ausubel, citado por Rodríguez Palmero (2011:31) “la enorme eficacia del aprendizaje significativo se basa en sus dos características principales: su carácter no arbitrario y su sustancialidad (no literalidad)”



El postulado principal de esta teoría radica en sustentar que los educandos poseen conocimientos previos y que su mente no llega al aula como una pizarra en blanco, tal como consideró la época imperante del conductismo, sino que los conocimientos previos sufren una reacomodación en el sistema cognitivo que pueden dar lugar a conocimientos nuevos, determinados por él, como conocimientos subsumidores.

Aquí cobra importancia la gestión pedagógica con que el maestro atiende los conocimientos previos, puesto que estos condicionan aquello que se aprende y, si son gestionados adecuadamente, pueden ser aprovechados para mejorar el proceso mismo de aprendizaje y para hacerlo significativo.

En suma, Ausubel, citado por Rodríguez Palmero (2011) expone *“si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría éste: de todos los factores que influyen en el aprendizaje, el más importante consiste en lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto, y enséñese consecuentemente”* (p. 33).

Una de las características más importantes de esta teoría es que se inscribe dentro de una concepción constructivista, toda vez que el educando es un receptor activo que al integrar sus conocimientos previos con los nuevos va haciéndose partícipe de su propio aprendizaje, este proceso genera la acomodación de su esquema mental.

Ausubel critica de manera radical el aprendizaje memorístico, pues sostiene que este tipo de aprendizaje carece de significado, pues no se requiere de la reestructuración de los esquemas cognitivos, sino de lecciones repetitivas.

En cuanto a la reestructuración de los esquemas cognitivos, estudios recientes han abordado la explicación de cómo sucede este proceso en las personas que aprenden, pues debe decirse que la teoría del aprendizaje significativo no hace explícita esta conceptualización.

Por lo tanto, cuando tenemos nueva información en nuestro esquema cognitivo el cerebro acude a la memoria a largo plazo en la que se hayan almacenados conceptos que servirán de apoyo para la asimilación y generación de nuevos conceptos, pero si por el contrario, el conocimiento es nuevo y el educando no cuenta con información almacenada ha de recurrir a la construcción de un modelo mental, en palabras de Moreira (2008) un modelo mental es “una representación que se ejecuta en la memoria de trabajo para dar cuenta de eso que resulta nuevo.

Los modelos mentales se caracterizan porque suministran al sujeto poder explicativo y predictivo, permitiendo la aprehensión de esa nueva situación” (p.199)

Como vemos, el aprendizaje significativo es un proceso complejo, que se da de manera progresiva y que requiere el establecimiento de estrategias que orienten al educando hacia el desarrollo de un aprendizaje más autónomo.

Para resumir, una visión actual del aprendizaje significativo, desde la mirada de su autor es la que proponen Moreira, Rodríguez y Caballero (2004) **la teoría del aprendizaje significativo es “el mecanismo por el que se atribuyen significados en contextos formales de aula y que supone unas determinadas condiciones y requisitos para su consecución. Supone la integración del pensar, el hacer y el sentir[...] en la actualidad conduce a una explicación de la asimilación y retención con el concurso de los modelos mentales y los esquemas de asimilación”.**



CONSTRUCTIVISMO

Uno de los principales representantes del modelo constructivista es el ruso Lev Vygotsky (1896–1934) quién concibe el aprendizaje como el resultado de una interiorización que consta de dos momentos diferenciados y cualitativamente distintos: el intersubjetivo y el intrasubjetivo, él establece la importancia entre lo interpersonal y lo personal.

El modelo constructivista se fundamenta en que todo sujeto organiza y estructura a nivel individual el conocimiento, además de construirlo en la interacción social con los demás individuos.

Desde esa interpretación, las funciones psicológicas superiores, (la atención, la memoria, la transferencia, la recuperación, entre otras) se adquieren también a través de la participación del individuo como ser social, por lo tanto, sin actividad social no se entiende el desarrollo psicológico.

Los seres humanos desde su nacimiento son herederos de toda la evolución filogenética, pero el producto final de su desarrollo estará en función de las características del contexto en el que vivan.

Las funciones psicológicas se forman a través de la actividad práctica e instrumental, intrapersonal, manipulando los objetos directamente, pero enfatizando que no se realiza en forma individual solamente, ya que los sujetos no se encuentran aislados, sino en constante interacción e interrelación social.

Los supuestos básicos de esta teoría son:

- El conocimiento se construye a través de la interacción del individuo con el entorno sociocultural.
- Las funciones psicológicas superiores son sociales y culturales por naturaleza.
- Los miembros bien informados de una cultura pueden ayudar a que los otros también la aprendan.

Adicionalmente, propone la teoría relativa a la zona de desarrollo próximo (ZDP), que afirma que se debe establecer una diferencia entre lo que el sujeto es capaz de hacer y aprender solo y lo que es capaz de hacer y aprender con ayuda de otras personas, observándose, imitándolas, siguiendo sus instrucciones o colaborando con ellas. La distancia entre estos dos puntos es lo que Vigotsky llama ZDP, porque se sitúa entre el nivel de desarrollo efectivo y el nivel de desarrollo potencial. Al ejercicio de la enseñanza le corresponde propiciar el aprendizaje con ayuda de otros, para que posteriormente pueda hacerlo o aprenderlo por él mismo.



Las neurociencias se refieren al estudio del sistema nervioso, desde diversos enfoques y a través de diferentes disciplinas, desde la Biología Molecular, la Fisiología, la Genética, la Psicología, entre otras (Velásquez, et al., 2009). Para Kandel (citado en Salas, 2003) las neurociencias “son un conjunto de ciencias que estudian el sistema nervioso, principalmente cómo la actividad del cerebro se relaciona con la conducta y el aprendizaje”.

“La neurociencia es la disciplina encargada de estudiar el cerebro y como éste da origen a la conducta y el aprendizaje” (Marueira, 2010, p.1); las neurociencias se ocupan además de estudiar la plasticidad del sistema nervioso, de la importancia del ambiente en el aula, las bases de la motivación, la atención, las emociones y la memoria, como constituyentes esenciales del proceso de enseñanza-aprendizaje”. En este caso Marueira se refiere a la neuroeducación y a la neurodidáctica como disciplinas que se encargan de la relación enseñanza-aprendizaje y cerebro.

La relación entre aprendizaje, enseñanza y neurociencia se conoce como neuroeducación, misma que según De la Barrera (2009), se encarga del desarrollo de la neuromente durante la escolarización. La neuroeducación es una ciencia cuyo objeto de estudio es una nueva visión de la enseñanza basada en el cerebro, en los conocimientos que sobre su estructura y funcionamiento se tienen al momento.

El objetivo de la neuroeducación es fomentar el desarrollo de la memoria por parte de los estudiantes, así como proponer estrategias didácticas que ayuden a los docentes en el proceso de enseñanza, estrategias que tomen en cuenta la importancia de las emociones como mediadoras del aprendizaje, en función de los impulsos positivos o negativos que fortalezcan o inhiban el mismo.

Es básico en el contexto de la neuroeducación que los docentes tengan pleno conocimiento de cómo funciona el cerebro, la memoria, la atención y las emociones, cómo éstas se desarrollan y cómo participan en el aprendizaje. "Todo educador debe saber cómo es el cerebro, cómo aprende, cómo procesa, registra, conserva y evoca una información, entre otros aspectos" (Campos, 2014, p.15).



Por otra parte, hay quien dice que Damasio, más que un neurocientífico, es por encima de todo un neurofilósofo. En sus libros nos descubre el cerebro como una entidad donde no solo reside nuestra individualidad, nuestros mundos emocionales, éticos o morales. En él se contiene la propia sociedad y nuestra esencia como humanidad. Tal y como dice Damasio (2005) "solo cuando conozcamos de forma más profunda el funcionamiento del cerebro, lo lograremos... conseguiremos ser más felices".



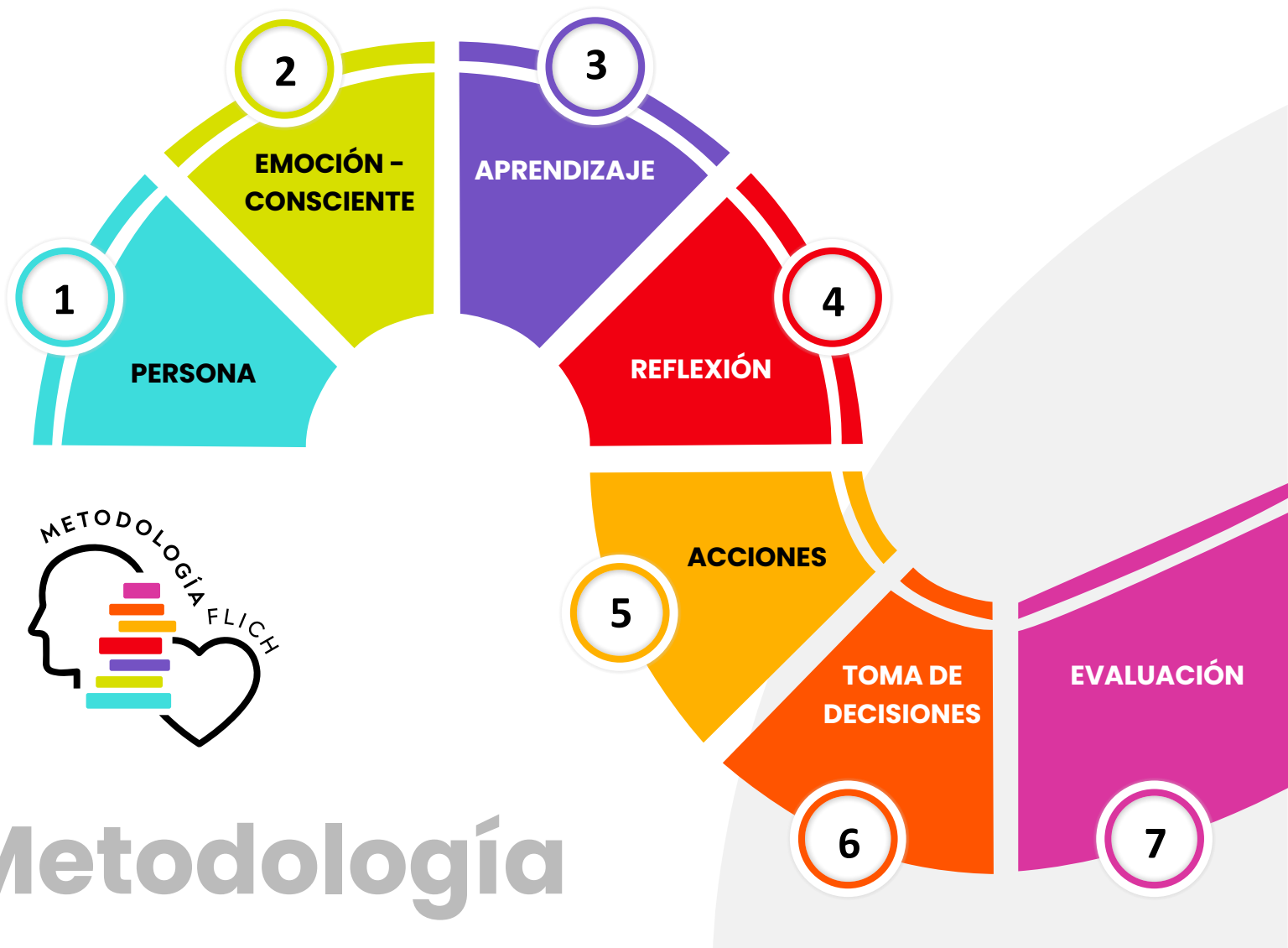
Finalmente y conforme a lo anteriormente descrito, esta metodología considera que el centro del aprendizaje es la persona, que al ser capaz de construir su propio conocimiento, requiere de una estructura que le permita articular lenguaje espiritualidad y emocionalidad, es decir, que contempla la formación del ser humano como un proceso íntegro y autorreflexivo al considerar que “en toda situación de aprendizaje se deben generar y hacer consciente a la persona de las emociones que va sintiendo y viviendo, desde un proceso de enseñanza afectivo y de confianza” (FLICH).

En razón a lo anterior, un aprendizaje significativo cuyas raíces se arraigan desde el plano de lo afectivo y lo emocional, le permite transitar a quién aprende por caminos más autónomos, que favorecen la reflexión de los propios aciertos y desaciertos, para a partir de ellos generar acciones que permitan grandes cambios en la propia vida, pero también en la de los demás.



Desde estos tres postulados; La ontología del lenguaje con el coaching, la Educación emocional con las competencias emocionales y el modelo pedagógico desde el constructivismo, nace la metodología Flich.

Esta metodología que podemos aplicar en cualquier contexto de nuestra vida y que consta de siete pasos , podemos aplicarla en nosotros mismos, en el otro que aprende desde un proceso de enseñanza, podemos aplicarla en un equipo, en una organización, en la familia, en el colegio, en todos los contextos que nosotros queramos podemos aplicarlos para lograr transformar una situación que nos genere bienestar emocional.





Estos siete pasos se despliegan »»»	PERSONA La persona que aprende, desde su estructura de coherencia Cuerpo, Lenguaje, Emoción y Espiritualidad.	EMOCIÓN CONSCIENTE Hacerme consciente de las emociones que va sintiendo y viviendo.	APRENDIZAJE El aprendizaje debe intencionarse desde el proceso metacognitivo.
REFLEXIÓN Se debe propicia espacios y momentos continuamente de reflexión sobre lo aprendido.	ACCIONES Generar alternativas de acciones concretas, se nos pide que accionemos todo lo que sabemos.	TOMA DE DECISIONES Al elegir una u otra acción a desarrollar, siempre deberemos tomar una decisión, basada en los cinco puntos anteriores.	EVALUACIÓN Al elegir una u otra acción a desarrollar, siempre deberemos tomar una decisión, basada en los cinco puntos anteriores.



Nuestra metodología radica en 7 pasos para construir los aprendizajes desde la educación emocional:

1. PERSONA

Todo se inicia y radica en la persona, lo más importante y que vamos a tener siempre presente es la persona, desde donde se construye esta persona, que observador es, desde donde nos movemos, quien digo que soy, como es mi cuerpo, mi lenguaje, mi emoción y la trascendencia que proyecto a través de la espiritualidad, desde esta estructura de coherencia se moviliza esta persona para hacerse consciente de lo que le pasa y hacia donde quiere y puede llegar, para nosotros el foco de la enseñanza siempre debe tener presente a la persona, desde el que enseña y desde el que aprende.

2. EMOCIÓN CONSCIENTE

Segundo paso es la emoción consciente, saber qué emociones esta sintiendo la persona, hacerse consciente de sus procesos emocionales que su actuar es producto de las emociones que esta viviendo, darme cuenta en qué emoción estoy yo, en qué emoción esta el otro, desde que emoción me esta hablando, cuál es el estado emocional en el que está el grupo con el que yo voy a trabajar, ese estudiante en que emoción de esta, desde que emoción me dice lo que me está diciendo.

3. APRENDIZAJE

Tercer paso es el aprendizaje, buscar y encontrar en mi todo el potencial que tengo y agregar lo que me falta por aprender, intencionar en la persona desde su propio proceso metacognitivo, es darnos cuenta de este proceso sobre; qué he aprendido en mi vida, cómo lo he aprendido, cuál es mi propia forma de aprender, cuáles son mis propias competencias, es la búsqueda de mis potencialidades y de las nuevas.

4. REFLEXIÓN

Cuarto paso, tiene que ver con detenernos intencionar el espacio de reflexión; se debe propiciar espacios y momentos continuamente de indagarnos, preguntarnos sobre lo aprendido, en el cómo se movilizarán las competencias y en el para qué las utilizarán, cuestionarnos sobre los tres pasos anteriores, sobre la toma de consciencia que voy teniendo y desde ahí ¿Para qué aprendo lo que aprendo?, ¿En qué lo puedo utilizar? ¿Cómo me reinvento?, ¿Cuáles son mis potencialidades?, desde dónde estoy qué quiero lograr, es intencionar un proceso de reflexionar sobre lo que me esta pasando con estos pasos.

5. ACCIONES

Quinto paso, viene desde el paso anterior esa reflexión me lleva a generar un abanico de múltiples posibilidades a generar, las que llevo a acciones, generar alternativas de acciones concretas, se nos pide que accionemos todo lo que sabemos, debemos movilizar el aprendizaje, utilizarlo para resolver situaciones de vida familiar y/o laboral, ¿Qué hago frente a la situación?, ¿Cómo muevo lo que sé para ayudarme a mi y a otros?, ¿Qué acciones puedo realizar para avanzar en lo que necesito?, ¿Qué alternativas tengo?, siempre debemos generar varias, muchas alternativas, no puede ser solo una, este paso debe intencionar que la persona o grupo diseñe varias acciones acorde a la situación que desea mejorar, cambiar o transformar.

6. TOMA DE DECISIONES

Sexto paso, es una constante en nuestras vidas, al tener el abanico de acciones debemos elegir una u otra acción a desarrollar, para lo cual siempre deberemos tomar una decisión, esta debiera estar basada en los pasos anteriores y acompañada de un análisis situacional, en donde logre diseñar y ejecutar un plan de acciones que este acorde a la persona, sus competencias, emociones facilitadoras y sociales, analizando lo que me digo, lo que voy a decir, lo que haré, para qué lo realizaré, en qué lo baso, cuál es mi fundamento, qué emociones generaré, ¿qué debo evitar?, en este paso es importante analizar antes para que sea una decisión consciente.

7. EVALUACIÓN

Séptimo paso, es el último de este proceso y es el que nos invita a una constante de vida y es el conocer nuestra evaluación de satisfacción emocional, al termino del proceso de la ejecución de sus acciones, cada persona evaluará sus resultados acordes al grado de bienestar emocional personal y social que le atribuye, con lo que podrá responder para qué y en qué utilizo lo aprendido. Evaluamos nuestros grados de satisfacción sobre lo realizado ¿Cómo nos sentimos frente a lo que realizamos?, ¿Qué emociones me generan lo vivido?, ¿Tengo emociones facilitadoras o bien obstaculizadoras?, poder conocer y medir mi impacto de bienestar emocional.

Cada una de las etapas de nuestra metodología se desarrollan con acciones contextualizadas en el lograr cambiar, modificar y/o transformar una situación deseada. Te invitamos a colocarla en práctica, genera acciones con cualquiera de los pasos y en cada uno de ellos, te harás consciente de un nuevo aprendizaje que te generará bienestar emocional.

Presentamos tabla que incluye un paralelo entre los tres temas, contenidos y algunos autores.

PILARES FUNDAMENTALES	CONTENIDOS	AUTORES
<i>Ontología del Lenguaje</i>	Coaching Teoría del observador (OSAR) El poder transformacional del lenguaje Las conversaciones	R. Echeverría Heidegger
<i>Educación Emocional</i>	Inteligencia emocional Modelo pentagonal; competencias emocionales Vocabulario emocional Amar dejar aparecer al otro	Daniel Goleman Rafael Bisquerra Humberto Maturana CASSEL
<i>Aprendizaje Significativo</i>	Constructivismo Modelo por competencias Aprendizaje complejo, Escuela nueva Neurociencia	John Dewey Vygotsky Philip Perronaud Antonio Damasio

Referencias

Bisquerra, R., & Mateo, J. (2019). *Competencias emocionales para un cambio de paradigma en educación*. Horsori.

Echeverría, R (2004). *Ontología del lenguaje*. JC Sáez editor

Damásio, Antonio. *Sentir y Saber*, (2021) <file:///Users/berenicealarcon/Downloads/Dialnet-LaImportanciaDeLasEmocionesParaLaNeurodidactica-6794283.pdf>

Fuenzalida, Y. (2014). *Educación Emocional su presencia en el currículo Chileno actual y sugerencias para su aplicación*. [Tesis para optar al título de profesora de lengua castellana y comunicación]. Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones B.

Maturana, Humberto Amar Educa. <https://eligeeducar.cl/historias-docentes/amar-educa-el-mensaje-de-humberto-maturana-a-los-educadores>)

Mena, I., Romagnoli, C., & Valdés, A. (2009). *El impacto del desarrollo de habilidades socio afectivas y éticas en la escuela*. *Actualidades investigativas en educación*, 9(3), p.1-21. <http://revista.inie.ucr.ac.cr>

Ministerio de Educación. (2020). *Centro de perfeccionamiento, experimentación e investigaciones pedagógicas*. Santiago, Chile. <https://www.cpeip.cl/experto-internacional-en-educacion-socio-emocional-brinda-nueva-charla-gratuita-para-la-comunidad-docente>

Moreira, Marco A. (2012). *¿Al final, qué es aprendizaje significativo?* . *Curriculum*, pp. 29-56; ISSN: 1130-5371

Rodríguez, M. (2011). *La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual*. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, V. 3, n. 1, pp. 29-50. www.in.uib.cat/pags/volumenes/vol3_num1/rodriguez/index.html en (2021).

Royo, M. (2013). *Nuevas perspectivas en la formación inicial del profesorado*. *Dialnet*, p.143-160.

Serrano González-Tejero, José Manuel, y Pons Parra, Rosa María. (2011). *El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación*. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(1), 1-27. Recuperado en Septiembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412011000100001&lng=es&tlng=es.



flich.org